

68

LOS VERSOS DE CORDELIA

I PREMIO NACIONAL DE POESÍA CIUDAD DE LUCENA  
LARA CANTIZANI

Un jurado presidido por Luis Alberto de Cuenca e  
integrado por Antonio Cruz, Almudena Guzmán,  
Jacob Lorenzo y Mamen Beato otorgó por unani-  
midad al libro ***Los hilos rotos***, de Antonio Rivero  
Taravillo, el I Premio Nacional  
de Poesía Ciudad de Lucena  
Lara Cantizani.



# Los Hilos Rotos



Primera edición en LOS VERSOS DE CORDELIA, abril de 2022

Edita: Reino de Cordelia

[www.reinodecordelia.es](http://www.reinodecordelia.es)



@reinodecordelia



facebook.com/reinodecordelia





[www.youtube.com/c/ReinodeCordeliaor](http://www.youtube.com/c/ReinodeCordeliaor)

Derechos exclusivos de esta edición en lengua española

© Reino de Cordelia, S.L.

C/Agustín de Betancourt, 25 - 5º pta. 24

28003 Madrid

 El papel utilizado para la impresión de este libro, fabricado a partir de madera procedente de bosques  
 y plantaciones sostenibles, es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel reciclable

© Antonio Rivero Taravillo, 2022

Cubierta: Detalle de *Puntos* (1920), de Vasili Kandinski



Este Premio de Poesía ha sido convocado  
y organizado por la Concejalía de Cultura  
del Ayuntamiento de Lucena

IBIC: DCF

ISBN: 978-84-19124-08-1

Depósito legal: M-8715-2022

*Diseño y maquetación:* Jesús Egido

*Corrección de pruebas:* María Robledano

Imprime: Técnica Digital Press

Impreso en la Unión Europea

Printed in E. U.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública  
o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización  
de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO  
(Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org))  
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra  
([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

# Los Hilos Rotos

Antonio Rivero Taravillo



# Índice

Vivir	11
Noche de lluvia	13
Los chaparrones	15
Piano	17
Del silencio	19
El frío	21
La menestra	23
Dama de noche	25
En Navidad	27
En este instante	29
En la barra de un bar	31
Los murciélagos	33
Dormir	37
De niño	39
Un cuadro con flores	41
Bajo el árbol llovido	43
Torno	45
Pequeño tríptico estival	47

Peregrino	49
Mambrú	51
Flama	53
Pantalones de pana	55
Museo de Bellas Artes	57
La tarde	59
En el Alcázar	61
La fiesta	63
Un camarero	65
Se estrena marzo	69
La lengua transparente	71
Balanza	73
Clase turista	75
Visita al Colegio Madrid	77
Saltamontes	81
Sirenas en la lluvia	83
Sedal	85
Las botas nuevas	87
Ficus	89
Mi primera mascota	91
La coartada	93
Los días	95
El mirlo de las ocho de la tarde	97

# Vivir

SI NO es bisiesto,  
un año se descompone  
en trescientas sesenta y cinco  
zancadillas.  
Por el contrario, una vida  
se va —se fue— en un suspiro.  
Lo que tarda en picar una cobra.  
Lo que se toma una bala  
en atravesar un naipe que es  
en realidad una carta del Tarot.  
La vida es haber eludido  
tantos traspíés,  
resbalar sobre el cartón satinado  
y dejar de ser bípedo, un charco  
de sangre que se va,



no de semen que viene.  
Vivir es ensayar esa caída.

# Noche de lluvia

**E**L MUNDO

pasa una mano húmeda por ella,  
la lluvia.

La lustra

y le concede para que se mire  
su espejo de losetas derramadas,  
la luz de una farola como el rímel  
que pinte sus pestañas  
de plata.

Está tan temblando el mundo,  
posee tanta intemperie,  
que se cala la lluvia.

Y fluye  
como una linfa o un sueño.

A manos llenas todo se le ofrece  
como un gran cuenco  
en que calmar la sed,  
apaciguar el ansia  
en la tormenta.  
En sombrillas y toldos  
lejanos, mecanografía  
frenética  
un poema ideado en las nubes  
y que ahora,  
como al dictado, en trance  
—que no se olvide— está pasando a limpio  
al tiempo que lo borra, insatisfecha.  
El agua en cuerdas  
tañidas en un lento violonchelo  
por los dedos finísimos del aire.  
Sus gotas apagadas,  
sus notas  
también son su aplauso.

## Los chaparrones

PARA OTROS, incordios, pesadillas.  
Para ti, sin embargo, son los surcos  
de semillas que caen  
y siembran sueños,

efímeras galaxias que se abocan  
a fundir sus estrellas en los charcos.

# Piano

*Para Diego Ramos Lobato*

EN UNA BUENA interpretación,  
la palma levantada del piano  
está —estática, en éxtasis—  
a punto de cerrarse sobre este  
en un aplauso.

Al concertista inmóvil  
lo tocan vigorosas las teclas,  
le arrancan notas vivas de los dedos  
como trofeos sutiles de un triunfo al silencio.

Si aquellas se quedaran quietas,  
él tendría que cantar.

Vacía la sala, sin público,  
la tapa aún duda si dar una ovación,  
labio negro boquiabierto de asombro  
como ese insomne párpado que sueña.

# Del silencio

EN ESTA PARTITURA del silencio,  
el pentagrama ausente.

Minuciosamente anotado,  
el callar.

Textos inéditos  
impresos en la hoja finísima del aire.

Qué bien ejecuta el espacio inmenso  
el tiempo breve.

Campo interior, donde el yo no se encuentra  
tampoco.

## El frío

EL FRÍO vendrá negro sin aviso  
aunque el aire es ahora tibio y claro.  
La buganvilla luce sin reparo  
en el balcón del piso.

En el campo dorado de la tarde  
las palmeras no tiemblan todavía.  
No tiritita el raíl sobre la vía,  
pero su acero arde.

Como el niño que quiere ser mayor,  
el otoño benigno sueña invierno:  
un leño que lo envidie como al tierno  
tallo de sol que ardió.



# La menestra

EXTRAES del congelador  
la bolsa de menestra.  
En la encimera queda unos instantes  
y, en silencio la casa, oyes muy cerca  
el crujido del hielo más lejano.

En la cocina de Sevilla,  
de pronto estás ante el Perito Moreno;  
con seis horas de diferencia  
y tras seis años,  
esta mañana como aquella tarde:

el mismo ruido  
del glaciador que se rompe.

Estrías azuladas resquebrajan  
el fino oído de la memoria.

Te entran ganas de dejar la verdura,  
y te domina  
un hambre argentina de asado.

# Dama de noche

**O**LERLA AHORA, esta dama de noche  
hoy que es diciembre,  
¿es mudanza del tiempo,  
o un recuerdo imperioso?

Un escarabajo arrastra  
la bola de los días.  
Pero el aroma queda en este patio:  
¿trazas del verano pasado,  
o bien presagio  
del que ya viene?

Las noches  
todas rinden pleitesía a esta dama,  
a esta reina que subyuga a todas  
  
y se les rinde.

# En Navidad

EN NAVIDAD,  
nunca llego a la mesa del belén  
a ras de la mirada de la Virgen;

si me regalan calcetines siempre me quedan enormes  
y una turbia mirada me sorprenden las fotos  
codiciando los juguetes nuevos de los sobrinos chicos,  
más grandes que yo.

El vaho de la mula y el buey  
me empaña otras gafas con muchas menos dioptrías.

En vez de tener ganas de hilvanar estos versos,  
lo que yo quiero escribir es que he sido bueno a los Reyes.

## En este instante

ESA TEMPERATURA exacta  
(afinada hasta lo infinitesimal  
pero variable  
según mil circunstancias  
irrepetibles),  
en que la cerveza está a punto de calentarse  
pero alcanza su sazón  
y su mejor sabor, ya amenazado de muerte:  
cuando pide ser bebida en un último sorbo  
consciente de su marcha,  
rica como no ha estado antes;

así,  
gases, burbujas

y la rareza de lo líquido  
donde todo amenaza a este estado,  
el breve tiempo que le queda  
a nuestro sistema solar  
antes de enfriarse para siempre:  
hay que aprovechar esos millones de años  
irreparablemente transitorios  
—aprisa, corre, bebe, paladea—  
en este instante.

## En la barra de un bar

PICANDO FRUTOS secos en la barra de un bar,  
estás leyendo el mismo libro  
sobre una playa, en su arena  
delante de una espuma diferente.  
Bajo el sol que cuelga de la viga,  
oyes el oleaje de los versos  
rozados en las yemas, mientras pasa  
el tiempo preso en un reloj de sal,  
polvo que no es polvo sino tiempo.  
En el cristal del vaso, su esfera.

Minerales, las manos a sí mismas se entierran.  
Las olas de tus huellas digitales  
en su marea arrastran



guijas en que tropieza el tacto  
sobre la duna lisa de la página.  
En la arena, los poros, las esporas,  
el polen  
de plantas medicinales o venenosas,  
su tinta.  
Se va haciendo de noche, y persevera  
aún el balbuceo frente al mar.